



El fortalecimiento protocurricular del componente tutorial de un programa de E/LE: un acercamiento a la virtualización del proceso

M.A. Bianchinetta Benavides Segura¹
Universidad Nacional, Costa Rica
Heredia, Costa Rica
Bianchi@racsa.co.cr

M.A. Ileana Saborío Pérez²
Universidad Nacional, Costa Rica
Heredia, Costa Rica
isaborio@una.ac.cr

Resumen

En el presente documento se describen tres distintas modalidades de tutorías académicas que suelen acompañar el currículo de los programas de E/LE, con el propósito de resaltar su contribución en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes que viajan a otro país para aprender español *in situ*. Se hace énfasis en la incorporación de la tecnología como parte integral de las actividades que realizan los tutores en sus sesiones de trabajo y se rescata la importancia del diagnóstico lingüístico como el paso previo al diseño curricular personalizado

Recibido: 12 de setiembre de 2011 - Aprobado: 26 de marzo de 2012

- 1 Máster de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Investigadora del proyecto de investigación de la enseñanza del español. Académica de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.
- 2 Máster de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Investigadora del proyecto de investigación de la enseñanza del español. Académica de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.

del contenido de dichas sesiones. Se introducen, además algunas generalidades sobre la forma de desarrollar una tutoría virtual dentro de la plataforma de una universidad, partiendo de la experiencia de las autoras, como coordinadoras de programas de E/LE en la Universidad Nacional en Costa Rica.

Palabras clave: Programas de Español como segunda lengua, diagnóstico lingüístico, tutoría virtual.

Abstract

This document describes three different types of academic tutoring recommended to accompany the curriculum of programs of Spanish as a Foreign Language in order to high light their contribution to the teaching-learning process of students who travel to another country to learn Spanish in situ. Emphasis is place don in corporating technology as an integral part of the activities of the tutors in their work sessions, while rescuing the linguistic importance of diagnosis as the first step to the design of a customized curriculum content. The paper also introduce show to develop a virtual mentoring platform with in the university, drawing on the experience of the authors, as coordinators of programs of Spanish as a Foreign Language at Universidad Nacional, Costa Rica.

Keywords: Programs of Spanish as a Foreign Language, linguistic diagnostic, virtual tutorship.

Como resultado del auge de los programas de enseñanza del español como segunda lengua (ESL) y como lengua extranjera (ELE), en los últimos veinte años en Costa Rica, la oferta curricular disponible en este campo ha evolucionado de muchas formas y enfoques. Los distintos programas de estudios en universidades, colegios universitarios y escuelas comerciales ya no pueden, ni deben, limitarse a un tipo de instrucción prescriptiva de la lengua meta. El presente artículo busca reflexionar en torno a la necesidad de un fortalecimiento curricular de uno de los componentes del proceso de instrucción del español como lengua extranjera (ELE): las tutorías académicas que complementan los espacios de enseñanza-aprendizaje en este tipo de programa. Con este



fin, a continuación se introduce una descripción de los tipos de tutorías existentes en razón de su naturaleza personal, académica, instrumental o profesional. De seguido se justifica su impacto de la enseñanza directa en el proceso de adquisición y mejoramiento de una lengua extranjera; para luego, introducir la forma de incorporar nuevas tecnologías en el diseño curricular de este tipo de actividad. La experiencia de las autoras, como coordinadoras de distintos programas de ELE a nivel universitario, permite afirmar que las tutorías académicas son un componente esencial de este tipo de currículo, no solo por su naturaleza delimitadora sino por el impacto pedagógico en quien las recibe.

¿Qué entendemos por *tutoría*?

Diversas son las respuestas a esta pregunta. Muchos concuerdan que la definición de tutoría se ha enfocado hacia ese constante encuentro entre los estudiantes y sus profesores; un encuentro organizado en sesiones académicas supuestamente personalizadas. Otros las definen como reuniones académicas en las que el estudiante dice qué es lo que quiere aprender y el profesor o institución a cargo, por la premura del tiempo, tratan de organizar de manera rápida los contenidos a partir de dichos insumos. Para nuestros propósitos, coincidimos con Saavedra Villacrez en que una tutoría es más bien "...una labor de acompañamiento permanente y orientación al alumno durante el aprendizaje... una parte fundamental de la formación educativa que permite el establecimiento de una relación individual con el alumno y, por tanto un proceso individualizado de instrucción". Así entonces, las definimos como un componente curricular complementario a las asignaturas regulares del programa en donde el estudiante está acompañado de un tutor, a saber, otro profesor o un estudiante avanzado con formación en lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas, con quien se estudian aspectos específicos del proceso de instrucción en forma personalizada y dirigida. En muchos programas de estudios, los estudiantes extranjeros inician el proceso asumiendo que la tutoría es un servicio adicional por el que se paga para obtener ayuda extra para realizar la tarea, o la oportunidad de obtener un acompañante de primera mano con quien programar actividades extracurriculares o de tipo social. Lo anterior porque, con alguna frecuencia, son los mismos administradores de las universidades de procedencia quienes promocionan estos espacios de

esa forma. Un componente tutorial en un programa de E/LE extiende la promoción del aprendizaje y desarrollo de las competencias básicas en los alumnos de acuerdo con el propósito de aprendizaje y las necesidades del interesado. La clave consiste en elegir el tipo de tutoría idónea en ese proceso de aprendizaje.

A partir de las anteriores definiciones, cabe ahora preguntarse: ¿Cuántos tipos de tutorías existen? Si hacemos una retrospectiva en la práctica educativa, históricamente podríamos considerar la presencia de un tipo de tutoría en los casos de estudios formales donde el estudiante extiende su educación en la casa, con ayuda de sus mismos padres o de instructores costeados por ellos, con quienes revisa e interactúa en torno a lo estudiado en el aula. Nuestra experiencia nos permite afirmar que existen al menos tres tipos fundamentales de tutorías que bien pueden complementar el estudio de ELE por medio de la orientación, descripción, reflexión e integración de la teoría curricular de una lengua extranjera al mismo tiempo que favorece el desarrollo del filtro socio-afectivo del estudiante que se enfrenta a la novedad de tener que comunicarse en el plano social por medio de un código lingüístico distinto al materno. Serán entonces tres los tipos de tutorías que se revisan a continuación: *la tutoría presencial* (individual o en grupo), *la tutoría digital* y *la tutoría en línea* (virtual).

1. Tutoría presencial

Con frecuencia en los programas de la enseñanza del español como segunda lengua se ofrecen tutorías individuales o en grupos muy pequeños de dos, máximo tres estudiantes. Se caracteriza este tipo de tutoría por trabajar bajo un horario determinado (fuera de lo establecido en la institución o a conveniencia del tutor y el estudiante). La metodología personalizada de este tipo de tutoría directa se considera la más apropiada para diagnosticar con certeza las debilidades y fortalezas de las destrezas lingüísticas del estudiante. En este tipo de tutoría el cumplimiento de los objetivos y el desarrollo de los contenidos se tornan más flexibles, se pueden identificar problemas específicos en el aprendizaje, la evaluación es más personalizada y la selección de los materiales se puede adecuar al tipo de estudiante y su contexto cultural.

Si el estudiante o grupo de estudiantes es muy introvertido, en este tipo de tutoría, el instructor puede adaptar la dinámica de trabajo utilizando técnicas y estrategias de interacción, con el fin de provocar



respuestas que apunten al desarrollo de las destrezas de la lengua. De esta forma, el estudiante comprenderá que su trabajo en la tutoría no ha de limitarse a escuchar al profesor o abordar dudas, sino al desarrollo de un avance lingüístico inmediato.

2. Tutoría digital

Esta modalidad se utiliza en muchas universidades de reconocido prestigio a nivel internacional. Consiste la comunicación por parte del estudiante con un centro de trabajo por medio de recursos tecnológicos como el correo electrónico, las herramientas digitales como los chats y foros, y los tipos de software de comunicación digital; por ejemplo, Skype. En estos casos, la institución que ofrece el servicio cuenta con un número telefónico de acceso gratuito o una cuenta atendida por administradores simultáneos. En todos los casos quienes están a cargo de estos recursos son estudiantes avanzados en la lengua estudiada o los mismos profesores del departamento de lenguas extranjeras. Corredor et al. (2008) recomiendan que este tipo de tutorías apoyadas por nuevas tecnologías no deben olvidar la conveniencia *depresencialidad* ya que los contenidos estudiados por medio de recursos digitales, por lo general, se desarrollan utilizando una guía metodológica universal que no necesariamente coincidirá con las características del estilo de aprendizaje de cada participante. Si se desea que el componente digital no pierda su esencia, hay recursos tecnológicos complementarios como vídeos y material de audio que bien pueden formar parte de las herramientas digitales del tutor en el contexto del trabajo presencial. A este esquema también se pueden agregar audio o vídeo-conferencias, así como las teleconferencias, según sea la infraestructura disponible.

Este escenario ofrece una nueva opción comunicativa interesante a instituciones en donde un mismo programa de E/LE alberga estudiantes en ciudades distintas. El acceso a la tecnología da la posibilidad incluso a los mismos administradores de los programas de interactuar con grupos de estudiantes de otras localidades. Además un mismo tutor tendría la posibilidad de interactuar con varios grupos, sin necesidad de tener que desplazarse a ciudades diferentes. A su vez, los expertos y especialistas internacionales invitados por los programas pueden ofrecer cursos de actualización a los profesores de toda la red institucional por medio de recursos digitales.

Este tipo de tutoría favorece además un monitoreo personalizado no solo de las destrezas de escritura y lectura, sino además del componente principal de la comunicación efectiva: la estructura gramatical. Al momento de estar atendiendo preguntas sobre dudas de tipo léxico-semánticas o metalingüísticas, el tutor puede asesorar al estudiante acerca de errores de tipo gramatical o estructural. Montenegro (2009) define este tipo de tutoría como *tutoría por correspondencia epistolar*, la cual se realiza a través del correo electrónico. Cuando la tutoría se realiza por medio de software interactivo de voz, el trabajo ofrece la posibilidad de ejercitar la práctica auditiva, al mismo tiempo que monitorea la coherencia y cohesión de las ideas expuestas.

Por supuesto, cada una de las opciones señaladas, podrían experimentar distintos tipos de dificultades técnicas, como problemas de conexión o acceso al equipo requerido; sin embargo, en universidades de prestigio, ese tipo de dificultades suelen ser circunstanciales dadas las condiciones de infraestructura con las que cuenta. Además, se debe recordar que los recursos digitales deben en todo momento mostrarse como herramientas de apoyo a la instrucción presencial y, por tanto, cualquier falla técnica se podrá compensar de regreso en el aula.

3. Tutoría virtual

La tutoría que ha sido toda una revolución en términos de alcances académicos y la que se valora con mayor atención en el presente artículo es la tutoría virtual, una nueva modalidad de trabajo cuyo acceso se ha extendido a una inmensa población a nivel mundial, y que recientemente se está desarrollando dentro de la Universidad Nacional en Costa Rica. La tutoría virtual consiste en el uso integral de un sitio web diseñado dentro de una plataforma tecnológica institucional para el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje entre el profesor y los estudiantes. Con esta modalidad, el estudiante tiene acceso a una inmensa gama de conocimientos con los cuales puede consultar, seleccionar, analizar y practicar diferentes tipos de fuentes bibliográficas para su aprendizaje, al mismo tiempo que interactúa utilizando la lengua extranjera en estudio debido a que el componente tutorial se realiza por medio de una red de blogs. El programa de E/LE interesado en este tipo de tutoría deberá trabajar en conjunto con todos sus profesores en el diseño de un sitio de trabajo para cada asignatura.



Analicemos la forma de desarrollar un curso de composición intermedia incorporando este tipo de tutoría virtual: una vez que se han estudiado los componentes esenciales de la composición de un ensayo corto: puntuación, patrones de organización, tipos de ensayo, entre otros, los alumnos y profesores desarrollarán los distintos temas del curso en un espacio común de opinión y diálogo. Por ser un tipo de escritura que busca la diversidad de opiniones, los estudiantes se sentirán libres de expresar su punto de vista y buscarán convencer a los participantes del blog acerca de su opinión. El tutor a cargo de la administración del blog se encargará de corregir los aspectos estructurales y gramaticales de las opiniones emitidas, prestando atención inmediata a los errores que interfieren con el proceso de comunicación. Cada una de estas unidades temáticas constituye un blog independiente, pero, al mismo tiempo, es una parte integral de la plataforma común. La tutoría virtual promueve un tipo de trabajo cooperativo escrito en la lengua española, el cual, por estar en línea puede ser leído por usuarios de todo el mundo, transmitiéndose así las experiencias culturales e inquietudes lingüísticas vividas en otro país mientras se aprende un nuevo idioma.

Y un elemento muy importante es que el estudiante que ha participado en un programa de estudios en el extranjero podría continuar teniendo acceso al portal de trabajo, si la universidad que lo recibe extiende su permanencia en el blog inclusive después de que haya finalizado el programa. De esta forma, puede continuar su práctica, aunque ya haya regresado a casa.

¿Cuándo se debe considerar un componente tutorial como elemento permanente en un programa de E/LE?

La pertinencia de incluir un componente tutorial dentro de un programa de ELE requiere atención a tres aspectos importantes:

1. *Considerar la función de las tutorías a la luz de la misión y visión del programa.* En el contexto de un plan de estudios a nivel universitario, -como es el caso de los programas que enmarcan la experiencia de las autoras-, se asume que dichas misión y visión apuntan hacia una instrucción de calidad y atención personalizada al aprendizaje intralingüístico e intercultural de los participantes. De allí que resulte conveniente complementar el trabajo del profesor

a cargo del curso con la colaboración de un tutor académico, cuya formación y experiencia permitan ampliar la instrucción recibida en clase. La enseñanza de ELE debe contar con un plan curricular enfocado en las necesidades específicas de *cada* estudiante. El quehacer académico, instrumental y personal del estudiante de E/LE debe contar con un marco lingüístico, curricular y metodológico que analice y fundamente el propósito de aprender español debido a que los intereses individuales serán los que determinen la valoración y aplicación del contenido de las tutorías.

2. *La administración de un diagnóstico lingüístico del estudiante, que delimite el plan curricular a seguir en cada caso.* Antes de integrar a cualquier estudiante en un programa de E/LE en el exterior, es sumamente importante realizar un examen diagnóstico para ubicarlo(a) según su competencia lingüística en la segunda lengua. Las tutorías presenciales son más apropiadas para aquellos estudiantes que inician su proceso de aprendizaje o para casos de estudiantes que presentan errores básicos demasiado fosilizados, pese a tener algún grado de fluidez oral. Las tutorías digitales y las virtuales son más bien aptas para estudiantes con destrezas lingüísticas intermedias. Las instituciones que opten por no realizar este tipo de pruebas, asumiendo que la sola aprobación de los cursos de requisito es suficiente para la participación en programas en el extranjero, corren el riesgo de poner a sus estudiantes en situaciones lingüísticas para las que no están preparados y que al final del programa regresen a casa con poco o ningún avance en el desarrollo de la lengua española. Sea por medio de la escala ACFL o por los lineamientos del Marco Común Europeo, el estudiante que participa en un programa internacional debe tener al menos un nivel intermedio bajo en las cuatro destrezas de la lengua: comprensión auditiva, conversación, escritura y comprensión de lectura; así como un grado de sensibilización hacia la cultura meta. De esta forma, será capaz no solo de vivir y estudiar en un país extranjero, sino de interactuar correctamente frente a profesores, tutores y hablantes nativos del español.
3. *Determinar si el currículo del programa es enteramente lingüístico o más bien de tipo pedagógico.* En los casos del currículo lingüístico, cada una de las tutorías descritas tiene su componente de evaluación según los objetivos y los contenidos propuestos.



Normalmente, la enseñanza de una lengua extranjera comprende el desarrollo de una serie de componentes lingüísticos, pedagógicos, curriculares y culturales dentro de un plan de estudios. La enseñanza del español como segunda lengua a través de las tutorías no escapa de la necesidad de contar con un diagnóstico del nivel de competencia de la lengua del estudiante y de un plan curricular riguroso y objetivo de manera que orienten al instructor al proceso de enseñanza según la tutoría seleccionada y al estudiante a lograr los objetivos propuestos. En los tipos de currículo pedagógico, la evaluación y seguimiento dado en las tutorías debe incluir una valoración no solo dirigida hacia el contenido y sus implicaciones curriculares, sino también hacia el desempeño del estudiante, como futuro maestro o profesor de lengua extranjera. En todo caso, independientemente del tipo de programa, es vital que la tutoría sea diseñada en atención a los resultados del diagnóstico lingüístico. Normalmente los programas de lengua extranjera están enmarcados dentro de un plan curricular en el cual se han fijado todos los elementos primordiales para la implementación de los programas, de acuerdo con las necesidades de la población estudiantil.

Las tutorías dentro del currículo comunicativo

La incorporación de tutorías dentro de un programa de E/LE a nivel universitario presupone un cierto nivel de competencia por parte del estudiante. En el caso de la tutoría virtual, el instructor bien puede realizar pruebas complementarias en línea a través del uso de recursos multimedios con el fin de detectar elementos lingüísticos específicos de las destrezas de la lengua así como el vocabulario, la gramática y la pronunciación.

Los resultados obtenidos de las pruebas complementarias aplicadas al estudiante sirven no solo para saber si lograron alcanzar los objetivos, sino también para hacer mejoras al programa en sí. Igualmente, los insumos de esa evaluación permiten tomar decisiones con respecto a los posibles cambios que necesite el programa: el logro de los objetivos propuestos, el diseño y frecuencia de las pruebas, la duración y el tipo de tutorías; todo esto, en aras al rendimiento académico del estudiante.

Luego de determinar el nivel de lengua en el que se ubica al estudiante, se debe efectuar un procedimiento de implementación curricular del contenido de las tutorías, que parte de la identificación de las necesidades académicas del aprendiente y concluye en la incorporación de tecnologías propuestas anteriormente. De seguido, se analizan cuatro de los pasos del procedimiento expuestos por Yalden (1993) para el diseño de un componente tutorial con enfoque comunicativo:

Paso 1: *La inclusión de un instrumento de diagnóstico de reconocimiento de los intereses de los estudiantes.* Si el programa cuenta con datos acerca de los intereses personales, los antecedentes de formación académica, las destrezas y debilidades lingüísticas que cree tener el estudiante, sus expectativas y las razones de querer aprender la lengua meta, será más fácil tomar las decisiones bien fundamentadas con respecto a la propuesta de objetivos, contenidos según nivel, enfoque metodológico y selección de materiales. Está claro que, en muchos casos, es prácticamente imposible recopilar la información directamente del estudiante debido a que todavía están en el extranjero. Por consiguiente, sería ideal conseguir ese tipo de información a través de Internet, antes de su llegada al país, y por medio de actividades de inducción, una vez que ya ha llegado. La experiencia de la investigadora demuestra que, si bien es cierto es posible determinar los contenidos generales de los cursos, con solo saber cuáles cursos ha aprobado en la universidad de procedencia, las actividades de inducción aportan criterios vitales al momento de decidir los contenidos específicos que se deben desarrollar en las tutorías.

Paso 2: *Determinar el propósito del estudiante de aprender la lengua meta.* Por ejemplo, algunos tienen en mente aprender español porque van a ser potenciales profesores. Otros necesitan aprender la lengua porque necesitan leer mucha literatura en español en sus estudios universitarios. En el caso de estudiantes que ya son profesionales requieren desarrollar la comprensión auditiva, así como la conversación y la comprensión de lectura y la escritura. Sin embargo, sean cuales sean los intereses, siempre hay un propósito particular: el poder desempeñarse correctamente en un campo profesional específico: el



turismo, la medicina, la educación etc. Por eso, es muy importante que los contenidos de las tutorías estén delimitados en torno a los intereses particulares de los estudiantes porque en la clase con su profesor, utilizan libros de texto que incluyen contextos generales de la vida cotidiana muy similares a los que ya han estudiado en sus respectivos países. Situación que bien se puede compensar con un diseño del componente tutorial, que incluya materiales y contenidos orientados a los intereses profesionales de los alumnos.

Paso 3: *La adecuación protocurricular.* Hay que recordar la existencia de varios tipos de currículos, los cuales pueden desarrollarse en forma independiente o combinada, y entre los que destacan: el estructural, el situacional, el funcional, el basado en nociones y el comunicativo. Cada tipo debe integrar la enseñanza de la gramática con el sistema fonológico y el componente léxico requerido por el nivel de aprendizaje. Según sea el tipo de currículo del programa, así corresponderá el contenido protocurricular de las tutorías. Si los contenidos tutoriales se diseñan en forma independiente del resto del programa, utilizando una estructura exclusivamente curricular, los ejercicios de clase, las actividades y los materiales corren el riesgo de alejarse del objetivo primordial de este componente. Solo con una adecuación protocurricular, -a saber, un diseño curricular complementario a los contenidos de las asignaturas del programa-, dichas tutorías ayudarán a los estudiantes a alcanzar los objetivos propuestos, a partir de la revisión de los contenidos, los temas, las funciones, las nociones, el vocabulario y la pronunciación de los estudiantes. A cada uno de estos componentes se les puede dar mayor o menor énfasis al momento de definir el diseño protocurricular. Un diseño exclusivamente curricular bien podría omitir aspectos específicos del nivel de competencia de los alumnos.

Paso 4: *El establecimiento de un contenido pedagógico determinado por la combinación de metodologías.* El estudio de los distintos enfoques, como el comunicativo, el estructural y el basado en tareas presupone la existencia simultánea de una combinación metodológica en donde el diseñador tiene que darse a la tarea de categorizar los temas, las funciones, la gramática, el

vocabulario, la pronunciación y los aspectos sobre la cultura meta de acuerdo con el nivel de competencia de los participantes tal y como sucede en el momento de impartir clases de aprendizaje de las destrezas de la lengua, en donde es bien sabido que se deben seleccionar y ordenar las técnicas de enseñanza según su grado de dificultad. En toda esta organización de elementos se debe realizar un planeamiento coherente en dos escalas: una que consiste en la creación de unidades didácticas y la otra muy específicamente, en la estructura de los planes de lección. Por supuesto, al realizar este ordenamiento, se requiere considerar las edades de los estudiantes, así como también su entorno sociocultural. Lo anterior porque su familiaridad y afinidad hacia los instrumentos tecnológicos con los que se cuenta para impartir la tutoría depende de estos dos factores.

En resumen, estos pasos contribuyen a orientar al tutor hacia un plan más preciso y hecho a la medida de las necesidades lingüísticas reales de los estudiantes, con el fin de lograr, de la manera más acertada, los objetivos propuestos para el desarrollo prototutorial del contenido curricular de un programa de E/LE.

La selección de los materiales y los recursos del componente tutorial

Independientemente del diseño general del programa y del tipo de tutoría, es esencial contar con una selección de materiales no solo físicos (literatura especializada, libros de texto, revistas, fotos, videos, etc.) sino también virtuales acordes con el propósito del estudio de la lengua meta y los objetivos por lograr. Los materiales físicos, como los libros de texto, requieren una revisión cuidadosa por parte de los docentes. Esta revisión contempla una serie de elementos como el hecho de que los contenidos sean apropiados de acuerdo con el programa, los objetivos, las destrezas y las técnicas por desarrollar; la edad del estudiante; el propósito de su estudio; el enfoque pedagógico y el formato del currículum.

En el caso de los materiales virtuales, la red de blogs de una tutoría virtual debe desarrollar áreas afines, pero no exclusivas a sus intereses porque una parte importante del desarrollo del programa consiste en preparar al estudiante para desempeñarse con propiedad en un sinnúmero de



situaciones. Por eso es necesario combinar las temáticas esperadas con temas pertenecientes a áreas afines o de eventual interacción. Si vemos el ejemplo de un estudiante de un programa de Ingeniería Informática, adicional a la incorporación de temas y funciones que contextualicen la nomenclatura propia del campo de la computación y la tecnología, el programa de E/LE bien puede agregar otros temas y funciones referentes a campos afines a la tecnología informática, como es el caso de la publicidad, el arte digital, los lenguajes alternativos y muchos otros temas que de alguna forma estén ligados al campo tecnológico.

Estos materiales físicos y virtuales pueden ser adoptados, adaptados o modificados con base en los objetivos establecidos en la tutoría, con la ventaja que, al estar en línea, ilustran de una forma más directa y dinámica la cultura de la lengua en estudio. Los materiales aunque sean auténticos, también deben ser examinados de manera que no contengan imágenes estereotipadas, prejuiciadas o discriminatorias contra algún grupo étnico en particular. En el caso de la evaluación, si se logra implementar a través de una tutoría en línea, se debe ajustar a los principios de medición de una lengua extranjera, y más aún cuando el enfoque metodológico parte de principios que conducen a una comunicación significativa. Se debe asegurar el diseño pertinente con ítems y ejercicios diseñados exclusivamente para la dinámica particular de cada caso.

Hacia un fortalecimiento curricular de los programas de E/LE

La implementación curricular de los programas que solo incluyen tutorías presenciales en su diseño presupone que el instructor está rodeado de limitaciones tecnológicas, administrativas o ideológicas que no le permiten realizar los pasos mencionados. Por el contrario, la presencia de variedad de tutorías que promueva un acercamiento a los potenciales estudiantes incluso antes de que inicien sus estudios en el extranjero, nos muestra un escenario que sin lugar a dudas, evidencia el grado de profesionalismo del programa anfitrión. Adelantar el contacto entre los estudiantes y la universidad que los recibe en el exterior presupone el acercamiento oportuno a las necesidades académicas reales de cada programa, y permite un diseño preliminar de acuerdo con los posibles perfiles académicos. Al contar con varias opciones de tutorías, el instructor puede seleccionar el diseño curricular que más se ajuste al estudiante, y adaptarlo, si es necesario.

Nuestra experiencia como profesoras y coordinadoras de programas de estudios de E/LE nos permite recomendar una modalidad de tutoría que alterne lo presencial y lo virtual, siempre y cuando el enfoque pedagógico del programa sea el enfoque comunicativo y la población estudiantil sea de edades o áreas afines. Una tutoría con solo un alumno que alterne lo presencial y lo virtual, o una tutoría con estudiantes de grupos etarios muy distantes entre sí, prácticamente imposibilita la dinámica interacción significativa que se supone debe desarrollarse en los blogs y recursos de este enfoque metodológico.

El procedimiento curricular con base en la tutoría académica en línea debe contar con elementos sofisticados y actualizados conforme al desarrollo tecnológico. La plataforma virtual que debe ofrecer un programa de E/LE tiene que ir de la mano con las demandas más solicitadas con respecto al propósito de aprender la lengua meta. Su diseño comunicativo implica que el tutor diseñe una extensa gama de ejercicios y actividades significativas e interactivas con las cuales el estudiante pueda usar otros dispositivos tecnológicos de manera que logre un avance casi inmediato de sus destrezas. Para este propósito, el diseñador debe ofrecer virtualmente temas, contenidos y otros componentes de la lengua según el nivel de competencia. De igual manera, las técnicas y estrategias de aprendizaje deben programarse considerando todas las posibilidades de práctica individual que ofrecen hasta el momento los avances tecnológicos. El estudiante de un programa tutorial virtual debe tener claro que su avance estará asegurado en la medida que cumpla con los objetivos de la práctica individual y autónoma. Afortunadamente, el uso de recursos multimedios permite socializar e interactuar, no solo de manera escrita sino también de manera verbal. De esta forma, el estudiante podrá practicar con sus compañeros, su profesor y su tutor, aunque medie distancia geográfica en el momento. El desarrollo de un enfoque comunicativo debe estar pedagógicamente bien orientado porque, de lo contrario, se podría correr el riesgo de que el alumno disponga de un número tan amplio de opciones que no logre enfocar su aprendizaje. De allí, la importancia de un currículum alternado en donde el profesor y el tutor sean facilitadores y mediadores del material virtual implementado en un programa de este tipo.



Conclusión

Cada una de las tutorías descritas facilitan de una forma u otra ese encuentro, contacto o comunicación entre el estudiante, el profesor y el tutor; los tres actores de un programa de E/LE a nivel universitario. Los tres tipos de tutorías le permiten al estudiante las oportunidades de desarrollar los contenidos académicos según los propósitos para aprender español. Pese a las innumerables ventajas que cada una pueda ofrecer, definitivamente la que más ofrece la apertura a un mundo de información universal y hechos actuales, así como ejercicios y actividades auténticas es la tutoría virtual. Esta apertura, unida al desarrollo curricular de las cinco destrezas de la lengua meta, permiten que el proceso de aprendizaje sea verdaderamente personalizado. Cabe resaltar que en cada programa de E/LE la modalidad virtual abre un mundo de enlaces académicos, lingüísticos, culturales, sociales e históricos que ayudan al estudiante a manejar información no solo para su desarrollo profesional, sino para el desarrollo de su filtro afectivo y un incremento en el desarrollo de la quinta destreza: la competencia intercultural.

La selección de la tutoría que más le convenga al estudiante debe partir de la atención a las posibles limitaciones tecnológicas. Debe también presuponer un aseguramiento del nivel de competencia lingüística en el que está ubicado el estudiante ya que, de lo contrario, podría orientar el aprendizaje del español hacia un repaso, en algunos casos, o hacia una práctica de la lengua meta, pero sin avances significativos para alcanzar las expectativas de alumno o de la universidad de procedencia. Además, los resultados de la evaluación de diagnóstico tienen que ser muy precisos, tanto para el estudiante como para el instructor quien, en última instancia, está a cargo de la implementación.

Si de tutorías se trata, es muy difícil satisfacer a todos los estudiantes en un programa de lengua extranjera; no obstante, nuestra experiencia dicta que la aplicación de los pasos curriculares propuestos por Yalden bien puede acertar en los propósitos del estudiante interesado en aprender español de forma correcta y contextualizada ya que la presencia de un componente tutorial en el currículum, con frecuencia logra que el aprendizaje sea más preciso, objetivo y personalizado. Se recomienda, entonces, prediseñar un menú de opciones con respecto a los planes curriculares en la enseñanza del español como segunda lengua o lengua extranjera para las tutorías en línea, de manera que,

al seleccionar uno de los planes, el programa se aboque a realizar modificaciones específicas de acuerdo con las necesidades académicas y propósitos del estudiante.

Referencias bibliográficas

- Corredor Montagut, M. et al. (2008). *Módulos con extensiones multimedia para apoyar la educación a distancia*. Buenos Aires: Escuela Nacional de Salud Pública. En línea.
- Cruz-Piñol, M.(2008). *Presencia (y ausencia) de los hipermedios y de los géneros electrónicos en las webs para la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera (ELE)*. Barcelona: Sección de Lengua Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona.
- Diez, S. (2011). *Aula Diez Español Online*. Madrid: Comisión de Educación a Distancia de la UNESCO.
- Llorente Cejudo, María del Carmen. 2006. “El tutor en E-learning: aspectos a tener en cuenta”. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. 20.
- Montenegro, L. (2009). “Enseñanza del español como segunda lengua (Parte I)”. *Didáctica de la Lengua: Español como Segunda Lengua, Tecnología educativa, E-learning*.
- Saavedra Villacrez, W. (2010). “La función tutorial y el sistema de tutoría”. *Tutoría Educativa. Portal TOL*.
- The American Council on the Teaching of Foreign Languages(1999). *ACFL Proficiency Guidelines*.
- Yalden, J. (1993). *The Communicative Syllabus: Evolution, Design and Implementation*. New York: Pergamon Press.